

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Jueves 12 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7332

LAVATORIO DE MANOS

Ya está ahí la crisis.
En su número de ayer la anuncia *La Época*
del siguiente modo:

«Hoy por hoy no considera el Sr. Cánovas
que hay motivo para una crisis, ni que los
ataques que se han dirigido a determinado
ministro la justifiquen.

Pero si alguno de los actuales consejeros
de S. M. creyera que debía recobrar su libertad
de acción para defenderse en determinado
terreno, entonces será oportuno estudiar
el caso.

También se dice por personas respetables
que el Sr. Cánovas no provocará esta cuestión,
pues no es de los presidentes que acostumbra
a prescindir del concurso de sus compañeros.

Tan explícita es la invitación, que no dista
mucho de parecer desconsiderada.

El presidente del Consejo no plantea la
cuestión; se concreta a pedir a aquellos compañeros
suyos necesitados de defensa, que le
ahorren semejante incomodidad y que se ejecuten
a sí mismos.

Para lo que faltaba, bien ha podido mandar
un cordón de seda.

No entendemos en verdad esta política de
ahora, según la cual los presidentes van convirtiéndose
en instituciones irresponsables.

Ellos son los que nombran los ministros,
los que aprueban o rechazan las disposiciones
de cada uno, los que dirigen y unifican el
trabajo de todos, los que, en una palabra,
orientan, regulan y caracterizan la marcha
general del Gobierno.

Es, no obstante, cuando llega un caso
como el actual, no de otra suerte que si fueran
extraños a sus antecedentes y al desarrollo,
piden al huir más próximo la ayuda de Poncio Pilatos,
y después de lavarse
bonitamente las manos, declaran que nada
tienen que ver ni que hacer en el litigio.

El procedimiento es muy sencillo y muy
cómodo, pero es también inaceptable.

La responsabilidad de lo que hoy ocurre y
del estado de exacerbadura a que, con motivo
de los abusos municipales, han llegado los
espíritus, no corresponde, en primer término,
ni a una docena de consejeros, ni a dos ó tres
ministros; corresponde ante todo y sobre todo
al jefe del Gobierno, que, desentendiéndose
de las lecciones de la experiencia y de los
alertas de la opinión, siguió de ibérica mente
una ruta, en la cual no supo ó no quiso detenerse,
hasta que fuerzas mayores é irreductibles
vinieron a obstruirle el paso.

INGLATERRA Y VENEZUELA

Por sí mismas no tienen importancia las
dificultades y diferencias que existen entre
Inglaterra y Venezuela, con motivo de una
delimitación de límites en la Guyana, pues al
fin y al cabo se trata nada más que de una de
tantas cuestiones de medianería tan frecuentes
en los países nuevos, sobre todo cuando
una de las partes reclamantes es la Gran
Bretaña.

Según parece, hay algún oro en las montañas
de la Guyana, por donde desciende el
caudal de aguas del Orinoco, principal objeto
del litigio, lo cual se agrega que en la
reunión de toda clase de aventureros ingleses y
venezolanos por esos parajes, está la causa de
infinitos desórdenes, que por ambas partes se
quiere evitar.

La atención de ambos Estados limítrofes
ha estado puesta desde muchos años ha en
estas regiones, por bastante tiempo consideradas
como la inquietud que inspira lo que es
como símbolo de un porvenir bien problemático.

Entabladas las más prolijas discusiones
diplomáticas sobre el punto, Inglaterra ha
procurado dilatar la solución con toda clase de
evasivas, revelando muy a las claras que
ningún interés tenía en el arreglo de cuestiones
semejantes. Pero el caso es que en la actualidad
Inglaterra ha tenido por conveniente formular
las reclamaciones más penosas, exigiendo
a Venezuela una indemnización de
80.000 dólares por el arresto y prisión temporal
de un grupo de soldados ingleses, de que se
apoderaron los venezolanos a principios
del presente año.

Si ambos países hubiesen estado solos para
dirimir esta contienda, a buen seguro que el
presidente Crespo no hubiera tenido más recurso
que inclinarse ante las pretensiones de lord
Salisbury; pero los Estados Unidos se
han mezclado en el asunto y andan los americanos
muy regocijados de hacer algunos
meses, leyendo en sus periódicos ultramarinos
que el Gobierno de la gran República
del Norte va a hablar a Inglaterra, con
motivo de la cuestión venezolana, con toda la
energía que es conveniente.

En realidad, el Gobierno norteamericano se
ha expresado en términos muy categóricos.
En el mes de Julio último, declaró en una
nota que el asunto de la diferencia debía ser
por completo sometido a la decisión de los
árbitros; pero como Inglaterra nada ha contestado
a lo propuesto por los Estados Unidos,
Cleveland ha vuelto a hablar del caso en su
Mensaje. Por vez primera la doctrina de Monroe
ha sido claramente definida, asegurando
además el presidente que la política de los
Estados Unidos consiste en oponerse al
aumento de los territorios coloniales de las
potencias europeas en el continente americano.

De esta suerte, el paso que se rechaza
los proyectos de anexión de colonias europeas
atribuidos a la República norteamericana,
queda establecida una doctrina de derecho
internacional, hasta ahora no formulada, cual
es la que consiste en poner límites precisos a
la política de los Estados del viejo continente
en nombre de la solidaridad americana.

Que éste sea ó no un progreso jurídico,
cosa es que por el momento no interesa que

se dilucide; pero es la verdad que con semejante
doctrina se da a entender la existencia
de cierta aspiración común continental de la
mayor importancia, y que en Europa no
existe.

Agréguese a esta consideración, para que
ni la menor duda quede respecto de la significación
del principio, la que consiste en advertir
que así como en Europa es la Gran
Bretaña el porta-estandarte de toda la actividad,
los Estados Unidos pretenden en América
desempeñar papel análogo; como si en
los siglos que corren, a la raza sajona correspondiese
en todos los continentes y latitudes la
suprema dirección internacional de la vida
política de los pueblos.

Lo interesante por ahora es saber lo que el
Gobierno británico replica. Asegúrase que
dicha respuesta ha llegado ya a Washington,
y aún se agrega que es poco favorable a las
pretensiones americanas. Pregúntase, en
efecto, qué razones fundadas en el derecho
internacional, pueden invocar los Estados
Unidos en favor de la doctrina de Monroe,
pues no perteneciendo todo el continente
americano, y no siendo los propietarios reglados
de otros Estados que con ellos habrían
de participar de esa teoría, no se ve con claridad
cuál puede ser el fundamento que autorice
a proclamarla como un dogma mientras
quedan las demás potencias perfectamente
libres para considerarla como una especie de
concesión ideal que a la política americana
ha sido hecha, que no habiendo sido de una
manera expresa aceptada; es lícito a los países
no tomarla en cuenta.

Pero el caso es que en asuntos de esta clase,
las razones jurídicas no son las exclusivas
ni las más importantes; no debiéndose olvidar
tampoco que Inglaterra ha adquirido el
hábito de guardar toda clase de miramientos
cuando se trata de asuntos en que revela algún
interés su antigua colonia, tan vigorosamente
emancipada. Por lo general, estimase
peligrosa la situación que los Estados Unidos
pueden crear, pues sin embargo de su
inmenso poder industrial, ello es lo cierto que
en la actualidad no poseen las fuerzas militares
y navales que en el fondo de toda discusión
diplomática son, en definitiva, lo que suele
haber de más importante.

La doctrina de Monroe será, sin duda, muy
hermosa; pero, no obstante las declaraciones
de los periódicos americanos, que suelen
tratar los asuntos de política internacional
con la mayor desenvoltura, es de creer que el
Gobierno de los Estados Unidos encontrará
la manera de adaptar su teoría a las conveniencias
de Inglaterra; al paso que se demuestra
una vez más cómo la efervescencia norteamericana
se refleja en el mundo de las relaciones
internacionales mucho menos que la inteligente
serenidad y el fortísimo reposo del pueblo británico.

CAMPAÑA DE CUBA

Tel giro van tomando los sucesos de la
campaña de Cuba, y tal gravedad adquiere
de día en día la situación política de la isla,
que lo más humano y caritativo para los
hombres que tienen puestas en ello sus manos
pescadoras, sería dar las noticias que de allí se
reciben sin comentario alguno, y sin hablar
de los lugares ocupados por los rebeldes, ni
de las grandes distancias por éstos recorridas
en poco tiempo, con una fuerza invasora
increíble, disponiendo, como dispone, el general
en jefe de un ejército tan numeroso como
denso.

De esa manera podríamos amparar en la
ignorancia de la opinión pública los desastres
que tantas angustias nos están ocasionando;
sistema que muchos estimarían engañosamente
el más adecuado a la idea del patriotismo.

Pero es fuerza decir la verdad.

La provincia de Matanzas ha sido ya invadida
por los insurrectos, según los últimos
despachos particulares.

Para evitar la invasión de las fuerzas rebeldes,
el general Prats dispuso que cuatro
columnas combinadas, y con un total de 2.000
hombres, salieran al encuentro de los insurrectos
en el límite de la provincia; pero éstos,
que iban mandados por Laeet y Pancho
Pérez, se subdividieron en gran número de
grupos, e invadieron la provincia por diferentes
puntos, sin que fuera posible evitarlos.

Poseedores de aquel rico territorio, los
insurrectos incendiaron el pueblo de Rodrigo,
quemando once de sus casas y entregándose
al pillaje y saqueo; pero huyeron al aproximarse
las tropas.

También han sido destruidos por el incendio,
en la misma provincia, los ingenios titulados
Industria, Flora, Maravilla, Carambola
y Uruema.

Además han incendiado el titulado Fernando,
con algunos más, en el partido de Sagua la
Grande, provincia de Santa Clara.

Se dice, por último, que los insurrectos han
quemado el ingenio Habana, propiedad de los
herederos del Sr. Zulueta.

Mientras esto sucede en la provincia de Matanzas,
en la de Santa Clara (Las Villas) no
hemos adelantado un paso, según todas las
nuestras, a pesar de los gloriosos combates
de que tanto se ha hablado en estos días.

Y ahora, para terminar este cuadro desconsolador,
conviene recoger los siguientes párrafos
de un despacho que publicó anoche *La*

Correspondencia: «En Santiago de Cuba, donde chocaba la
paralización de las operaciones, han ocurrido
estos días algunos encuentros, que demuestran
que Antonio Maceo, al abandonar aquella
región, ha dejado a su hermano José fuerzas
suficientes para impedir que las tropas del
departamento oriental coadyuvaran a las
operaciones del Camagüey y Las Villas.

De todos modos, la opinión está impaciente
por que los nuevos refuerzos entren en acción
ó permitan disponer de tropas acclimata-
das, hoy residentes en distritos que, como los
de Habana y Pinar del Río, están tranquilos.

Tal es en estos momentos la situación de
la campaña.

Entretanto, el general Martínez Campos dice
que ignora completamente al Máximo Gómez
se halla ó no en Las Villas; lo supone, pero
no tiene la seguridad de ello. En cambio le
consta que la Junta insurrecta de Nueva
York ha reiterado a los rebeldes que en todas
cuantas ocasiones se les presente rehuyan los
encuentros con las tropas.

A esta recomendación ha contestado el general
Martínez Campos circulando órdenes a los
generales y jefes de columnas para que
ataquen a toda hora al enemigo, sin fijarse
en su número, añadiendo que premiará de
igual manera la victoria que la derrota, siempre
que se ajusten a las prescripciones de los
deberes militares.

Como se ve, también estas noticias son
poco tranquilizadoras, y acusan el estado de
ansiedad y de excitación que debe reinar en
todos los espíritus.

Pero por si no fuera bastante, dan la norma
de ello las siguientes líneas de un telegrama
de *La Correspondencia*, en las que palpan
ciertos disgustos que tienden a suponer
inferiores nuestras fuerzas en el territorio
invadido por la insurrección.

«Aquí se explica el avance de los insurrectos
por la escasez de tropas en las provincias
citadas; de las disposiciones del general en
jefe, relativas al reparto de los fusiles Mauser
entre todos los batallones, a 400 fusiles por
cada batallón, se deduce que en Las Villas no
pasan de 12.000 hombres las tropas disponibles,
y escasamente llegarán a 3.000 las de
Matanzas.»

Va siendo ya hora de preguntar:
¿A qué fue el general Martínez Campos a
Cuba?

OTRO CABLEGRAMA

Ayer contestó el general Martínez Campos al
segundo despacho de la serie, haciéndolo
en esta urbana y correctísima forma:

«Habana 11.—Ortiz, presidente Circulo
Mercantil.

Su mucho agradecido telegrama de felicitación
de V. E. me gratifica en mayor si cabe
con la reiteración que contiene el de hoy.—
Campos.»

Muy bien nos parece la cortesía del gobernador
general de Cuba; pero hay en ello un
contraste que nos maravilla.

Al primer despacho, lleno de miedos y felicitaciones,
respondió el general con poco disimulada
acritud, y dando desabridos consejos.

Al segundo, que contenía muy justas reservas,
ha contestado en los términos más
apacibles y afectuosos.

No lo entendemos. Puede ser que el general
haya cambiado de criterio y de actitud
respecto del Gobierno en estas últimas veinticuatro
horas.

De cualquier modo, el hecho es muy extraño.

CRÓNICA

Post tergum

Nada, nada; no me ando con etimologías
quantumvis, y, por consiguiente, digo que
voy en, en, por, sobre *La Época*, afirmando
que todo lo de la manifestación y sus consecuencias
es asunto a *post tergum*, de ahí me
dan todas y que el que venga detrás que
arree...

Todo lo que pasó en el Prado y por el Prado
se reduce al común denominador de lo pasado...
pasado y, tal día haga un año.

Quiso lo mismo que el gitano sentencioso,
el cual opina lo mismo que la *sesda Época*,
cuando exclamó: «¡Atrás, paísano, atrás!»

«Hay que tener en cuenta que ni una pulgada
de nuestras posesiones actuales ha sido tomada
por el enemigo. (Nuestras de aprobación
en la mayoría; rumores en la extrema izquierda.)

Un diputado de la oposición, después de dirigir
frases lisonjeras al ejército, dijo que el
Gobierno no debe insistir en una política nefasta.
(Rumores.)

Un diputado socialista protestó contra la
política del Gobierno, en medio de las aplausos
de la extrema izquierda y las señales de
reprobación de la mayoría.

Se organizan refuerzos a toda prisa; se cree
que los soldados que va a pedir el Gobierno no
serán suficientes para atender a los gastos de
la campaña.

París 11.—Los últimos despachos de Mas-
siah dicen que el general Arimandi había
conseguido reunirse al general Barattieri y
que éste había visitado la posición avanzada
de Adagahms.

Una proclama del general en jefe elogió el
heroísmo de los combatientes de Ambalagi,
todos los cuales, sin excepción, lucharon valientemente
durante siete horas.

Efectos de una derrota

París 11.—Las noticias de Abisinia, donde
como es sabido, los italianos sufrieron un
verdadero desastre, han seguido influyendo
en la Bolsa de hoy, experimentando la renta
italiana una baja de 40 céntimos.

La Exposición de 1900

París 11.—Nada hay resuelto todavía en definitiva
respecto a la proyectada Exposición
de 1900, ni podrá conocerse hasta que lleguen
a un acuerdo sobre este asunto los diputados
por París y el Consejo municipal.

Un susto

París 11.—Una carta de Constantinopla re-
fiere que, al salir el día 7 el sultán de la me-
quita, un individuo con traje turco consiguió
romper el cordón de tropas y llegar al coche
de Abdul-Hamid, entregándole un escrito.

colorado de Maceo, como por la guayaba del
general Martínez Campos. Lo que ignoraba,
a fe mía, era que dichos respetables señores
tuvieran costumbres de mitrados, y se per-
mitiesen usar familiares para andar por el
Prado. Por ahí se ve cómo no sería difícil que,
cerradas las Cortes, herido el pastor y disper-
sadas las ovejas de la mayoría, se nos apareciese
D. Práxedes de obispo de Calahorra, y el ilus-
tre marqués convertido en nuncio, a quien
hubiere de contar sus pesares la grey fusio-
nista.

Por lo que a los creyentes de Gamazo y
Mañra se refiere, nada tengo que oponer, sa-
bido que, si a la fe le pinta ciega, no hay
gamacista que no tenga por su tuerca a don
Germán y por corte de vista al célebre balser
jurisprudente. Con tantas telarañas en los ojos,
nada tiene de extraño que no hayan visto la
teratología que nos estaba picando en el calca-
ñar, por el cual cojamos hoy. Y como letrados
iban los cerrajeros, según la cuenta, todo se
quedará en agua de cerejas, si no toman los
gamacistas por el atajo ó la calleja que en-
cuentren más a mano, para llegar pronto a
donde se proponen ir, que es: a *agermanarse*,
como los mallorquines en tiempos de Carlos I,
contra los flamencos de la democracia, y ¡olé!

Poco le dijo que hacer al Sr. Puigcerver el
asunto de los vinos en sus tiempos de minis-
tro de Fomento, para que los vinateros no le
hagan mal de ojo y le siga la pesadilla del
impuesto sobre los alcoholes, como si le diera
el mareo ocasionado por la discusión acerca
de los cálidos en los parajes donde más gor-
dos suele hacerse a los ministros.

Para peces de colores, las oraciones de don
Segismundo, y para pez de libras el Sr. Agui-
lera. Bien iban, por lo tanto, donde iban los
pescadores, oliendo a escama desde cierta
distancia, hasta el grupo de Gamazo, a pesar
de ir entre uno y otro grupo el del Sr. Puig-
cerver, persona incapaz de escamarse de na-
die ni por nada.

Que al Sr. Becerra siguieran los carboneros
nada tiene de extraño; si ha de creerse en la
inflamabilidad del viejo democrata, antes as-
cua y hoy carbon, pero apto siempre para ar-
der en cuanto le peguen fuego y sepan so-
parle.

Visto, pues, que a la espland de cada pro-
hombre y a las de sus prohombres boqui-
ruidos, pequeños satélites de los astros que la
otra tarde aparecieron en el cielo encapota-
do de la situación, haciendo ver las estrellas
a todos los ministros (excepto a Castellano,
que, por estar en el limbo, no puede ver el
cielo), iba todo lo que ellos suelen echar a esa
parte; yo, que aunque soy de este mundo, pa-
rezco del otro por lo mucho que de él me
acuerdo, repetía a solas y para mí capote:

«Post tergum, post tergum!»

Y completaba el soliloquio diciendo:
«Otro vendrá que bueno me hará. Mani-
festación tendremos por algo más grave que
nos está pasando y que no vemos, porque des-
de hace días lo hemos echado a la espalda. Lo
peor sería que nos dijeran entonces lo que de-
ca el gitano:

«¡Atrás, paísano, atrás!»

José G. ACUÑA.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los italianos en Africa

Roma 11.—Se reciben nuevos detalles sobre
el descalabro de Abisinia. «Atrás, paísano, atrás»,
dice el general Arimandi había dado diferentes
veces al comandante Torelli la orden de reti-
rarse; pero como el país está completamente
dominado por el enemigo, ninguna comuni-
cación llegó a manos del indicado jefe.

Los periódicos publican el texto de las de-
claraciones hechas por el Gobierno en la Cá-
mara.

El ministro de la Guerra, después de reco-
nocer que el suceso es grave, aunque repara-
ble, dijo: «Se han producido pérdidas de un
millón de hombres y de un millón de animales.»

«Hay que tener en cuenta que ni una pulgada
de nuestras posesiones actuales ha sido tomada
por el enemigo. (Nuestras de aprobación
en la mayoría; rumores en la extrema izquierda.)

Un diputado de la oposición, después de dirigir
frases lisonjeras al ejército, dijo que el
Gobierno no debe insistir en una política nefasta.
(Rumores.)

Un diputado socialista protestó contra la
política del Gobierno, en medio de las aplausos
de la extrema izquierda y las señales de
reprobación de la mayoría.

Se organizan refuerzos a toda prisa; se cree
que los soldados que va a pedir el Gobierno no
serán suficientes para atender a los gastos de
la campaña.

París 11.—Los últimos despachos de Mas-
siah dicen que el general Arimandi había
conseguido reunirse al general Barattieri y
que éste había visitado la posición avanzada
de Adagahms.

Una proclama del general en jefe elogió el
heroísmo de los combatientes de Ambalagi,
todos los cuales, sin excepción, lucharon valientemente
durante siete horas.

Efectos de una derrota

París 11.—Las noticias de Abisinia, donde
como es sabido, los italianos sufrieron un
verdadero desastre, han seguido influyendo
en la Bolsa de hoy, experimentando la renta
italiana una baja de 40 céntimos.

La Exposición de 1900

París 11.—Nada hay resuelto todavía en definitiva
respecto a la proyectada Exposición
de 1900, ni podrá conocerse hasta que lleguen
a un acuerdo sobre este asunto los diputados
por París y el Consejo municipal.

Un susto

París 11.—Una carta de Constantinopla re-
fiere que, al salir el día 7 el sultán de la me-
quita, un individuo con traje turco consiguió
romper el cordón de tropas y llegar al coche
de Abdul-Hamid, entregándole un escrito.

Entre conservadores

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª Rambla
del Centro, 87.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS PRECIOS CONVENCIONALES:

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de *El Globo*,
335, rue de Valenciennes.

APARTADO NÚM. 31

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Los avisos de publicidad se recibirán en la
Administración de *El Globo*, 335, rue de Valenciennes.

Entre conservadores

El Sr. Sánchez Toca, antiguo diputado conservador, perteneciente a la fracción del señor Pidal, ha publicado un folleto que lleva por título *La libertad de enseñanza y la Universidad de Oñate*, el cual tiene por objeto dirigir fuertes censuras al jefe de los católicos conservadores.

Acusale de haber faltado a los deberes que le imponía su significación política al presidir como ministro de Fomento la solemne apertura de la Universidad Central, cuando el señor Morayta leyó su célebre discurso, porque a juicio del autor debía haber impuesto en el acto discreto correctivo al catedrático secretario.

Dice también que el Sr. Pidal olvidó el compromiso adquirido con varias comisiones de agremiados, en lo referente al restablecimiento del decreto sobre libertad de enseñanza que él mismo refrendara en 1885. Oree que este compromiso debió ser cumplido a la vuelta de los conservadores en 1890, señalando como circunstancia agravante en contra del Sr. Pidal los nuevos honores y distinciones personales que entonces obtuvo, pues parecían ser el precio de su actitud indiferente en asunto de tanta monta.

Afirma que la Unión Católica ha perdido su carácter, y hace responsable al Sr. Pidal, porque es fuerza repelerle para sus amigos, los verdaderos católicos, y ya nadie, por causa del vínculo religioso, forma con él una agrupación política.

Uno de los cargos más duros es el que atañe a la manera de entender la dignidad de la Unión Católica que debía ser céntrica, sincera, modesta y desinteresada; no exterior y aparatoso, con cuyos alardes se amañan los hábiles para mejor conseguir provechos y honores.

Concluye afirmando que la Unión Católica quedó disuelta cuando el Sr. Pidal abdicó su propia significación, y ofrece continuar examinando otros puntos serios del mismo tema.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

Entre los diferentes sistemas que suele adoptar *La Epoca*, cuando pretende rectificar nuestras noticias, ninguno más cómodo que el que emplea anoche negando que haya contradicción entre el telegrama de la Cámara de Comercio de San Juan de Puerto Rico y sus conocidas aspiraciones respecto del canje de la moneda, recientemente decretado por el Sr. Castellano.

Dice así el colega: *«Los comentarios que un periódico de la mañana atribuye a algunos representantes de la pequeña Antilla, con motivo de la felicitación que la Cámara de Comercio de San Juan de Puerto Rico ha dirigido al Gobierno, por la acertada resolución del canje de la moneda, son inexactos, y serían inexplicables de ser ciertos.»*

Lo inexplicable es que se olvide tan pronto el colega de lo que respecto al asunto han venido sosteniendo los diputados por Puerto Rico en las Cortes, entre los cuales figura el de su devoción política Sr. Lastres, quien ha reclamado en muchos discursos y peticiones que el canje se realizase por moneda nacional sin distinción alguna.

La Epoca aplaudió frecuentes veces su actitud, alegando que el país entero y la citada Cámara de Comercio lo pedían así.

Pero por sí no fuera bastante este recuerdo para convencer al colega de que no existe la inexactitud de que nos acusa, añadiremos que ayer mismo el referido diputado conservador se lamentaba en el salón de conferencias del Congreso de la solución que había dado al asunto el Sr. Castellano, añadiendo:

«A mí no me satisface, y así se lo he dicho dos días ha al ministro, pues yo que he batallado tanto por la identidad en la moneda de aquella isla, no puedo aceptar la diferencia establecida como conveniente y provechosa. Mal me estaría el hacerlo, cuando más de una vez he defendido eso mismo por mandato de la Cámara de Comercio de Puerto Rico.»

El Sr. García Melinas se ha expresado en iguales términos; pero no reproducimos sus palabras porque al fin, como de liberal, no pesaría sobre el juicio de *La Epoca*.

¿Dónde está, pues, la inexactitud? Si el ministro de Ultramar necesita algún aplauso por eso que el colega llama *acertada resolución*, no debe esperar de los representantes de Puerto Rico. Contentéase, mientras no haya otros, con los de la Cámara, siquiera vengan en la forma y por el conducto que han venido.

EL PROCESO DE ARTON

El presente depositario del secreto de los cheques regalados a cuenta del Panamá, ha empezado a hablar; pero el Gobierno francés, de quien se suponía que iba a ser instrumento el famoso intermediario entre corruptos y corruptores, no tiene hasta ahora motivo para estar satisfecho de las palabras por aquí o por su abogado pronunciadas.

Ante el tribunal británico de Bow Street, Mr. Newton, defensor del procesado, manifestó que el Gobierno francés solicitaba la extradición por motivos políticos, y no en interés de la justicia, y para demostrarlo, hizo la siguiente declaración:

«Afirmo que las negociaciones comenzadas por Mr. Dupas (exclavador de la policía francesa) cerca de Artón, cuando Mr. Bourgeois era ministro, han sido reanudadas hace menos de quince días ahora que Mr. Bourgeois es presidente del Consejo de Ministros. Afirmo, y tengo testigos para probarlo, que hace una quincena Mr. Ricard (ministro de Justicia de Francia) ha enviado a Londres un emisario con una carta autógrafa para Artón; que este emisario ha visto a Artón y le ha ofrecido que se nombraría un juez y un fiscal benévolos, un buen presidente para el tribunal que le juzgara y un jurado favorable, si consentía en entregar los documentos que posee y en hacer revelaciones. Además, los hijos de Artón recibirían en este caso una cantidad de dinero.»

A esta manifestación del abogado defensor, opone el supuesto intermediario M. Georges Lefevre una negativa terminante.

«Newton mintió—dice—al afirmar que yo he llevado una carta de Mr. Ricard autorizándome para tratar con Artón. Lo que dije a éste y se ha interpretado como una promesa de indulgencia, fue sencillamente que el único medio de modificar en favor suyo la opinión pública era proceder con entera franqueza; sólo así podía esperar del Jurado, que es al cabo un órgano de opinión, que le otorgase alguna indulgencia.»

La impresión general es que Artón no descubrirá nada grave.

El Gobierno ha obtenido ya de la Cámara la docilidad necesaria; la amenaza ha surtido

do efecto y no es necesario llevarla a ejecución.

Y después de tanto hablar del asunto, es posible que lo que Artón pudiera decir, y los documentos que posea, si posee alguno, sean de importancia muy inferior a lo que la malicia imagina y a lo que la prensa ha publicado sin fruto en diferentes ocasiones.

UNA EXCURSION

desde Sevilla a Ronda, Gibraltar, Tánger y Cádiz.

GIBRALTAR

Desde Algeciras a Gibraltar fui contemplando la vista panorámica que ofrece este último puerto, coronado por sus imponentes fortificaciones, así como el elevadísimo Peñón que por el lado de tierra parece cortado perpendicularmente a pique, semejando una torre colosal orlada por mil partes. A esta circunstancia (la contemplación del punto de arribada) obedeció que hasta el momento de desembarcar no me fijase en una hermosa, aunque nada elegante alemana, la que en unión de otro joven (tal vez su hermano) había hecho la travesía con nosotros, y también se hospedó en la misma fonda titulada *La Catalana*.

Arribamos a Gibraltar a la caída de la tarde, y acto seguido nos dedicamos a recorrer la población, levantada sobre un suelo rocoso y estéril, lo que no ha sido obstáculo para que el pueblo inglés le sembrase de frondosos y pintorescos jardines y la dotase de todas las condiciones confortables de las ciudades europeas.

El movimiento de esta plaza es tan grande que le hace resultar un Londres en pequeño, sorprendiendo al viajero el asco que, a pesar del mucho tránsito que en todas las calles y vías de comunicación, atestadas de tiendas de tabaco, tabernas, hoteles, cafés y comercios, entre los que abundan los dedicados a la venta de objetos indios, chinos y morunos.

El vecindario de Gibraltar es de los más heterogéneos que he conocido, compendiándose de ingleses, judíos, marroquíes, árabes, americanos, asiáticos, alemanes, suizos, belgas, y sobre todo españoles, que son los que predominan, imponiendo su lengua y sus costumbres a todas las clases, menos a la militar.

Al observar el porte y condiciones físicas de los soldados de la Gran Bretaña, a los que me habían pintado tiosos como estacas y de linfático temperamento, sufrí una decepción. Desde que nací estoy oyendo hablar de la bizarría del soldado español, quien no dudo será el más valiente del globo; pero su presencia, francamente, resulta muy desairada al lado de la del inglés, más alto, en general, más derecho, más robusto y de mayor marcialidad en la marcha, por más que todo sea aparente, obedeciendo tales apariencias a la abundancia y sana carne de que se nutre, en sustitución del potaje de garbanzos y patatas que se le da a nuestras tropas.

En suma, todos los soldados que andaban por Gibraltar tenían fama de oficiales, contribuyendo a darles esta distinción unos cortos bastoncitos que llevan siempre en la mano, y que, por lo que me dijeron, usan cuando no están de servicio todos los números de los distintos cuerpos, incluso los escoceses, quienes recuerdan con sus trajes la artística indumentaria del imperial guerrero romano. Cubre su pierna, hasta cerca de la rodilla, una ajustada polaina, de corte singular; la rodilla y el muslo van completamente desnudos y, para ocultar las *desvergüenzas*, usan una enaguilla tableada, a la que impide su aleteo el viento un pesado plumero de charol y de cerdas, suspendido hacia adelante, en el tronco o cuerpo llevan una chaqueta blanca y sobre la cabeza una ligera gorra de paño. Muy parecido a este creo que es el vestido que gastan en su país, y el discreto Gobierno británico ha sabido armonizarlo con el arreo militar, así como igualmente la música indígena de ellos con la del resto del ejército.

En uno de los paseos principales de Gibraltar, tuve ocasión de recrearme en las evoluciones de un batallón escocés que marchaba en correcta formación al compás de dos gaitas parecidas a las gallegas, tocadas por dos soldados colocados en la vanguardia.

No hay para qué decir, porque es de todo el mundo sabido, que el ejército inglés se compone de gente mercenaria, y por consiguiente, de la peor de cada casa: de los calaveras que se arruinan y de los obreros enemigos del trabajo, que prefieren los mate una bala a que los trituren las ruedas de la fábrica. Reclutando a estos individuos realiza, no obstante, la augusta Victoria cosas buenas a su país: espulgarlo de un gran número de bagabundos y no arrancar a la industria los brazos que lo son más útiles, como sucede en nuestra nación.

Los cuarteles, que son varios y de distintas clases, para casados y para solteros, reúnen tan inmejorables condiciones de aseo, ventilación y salubridad, que superan a los pabellones de oficiales establecidos en otras partes.

Donde brilla la luz no falta nunca la sombra, y en Gibraltar la proyectan una infinidad de casas de *damos de pocos pards*, pertenecientes las más de éstas a las provincias inmediatas, a la vez que una plaga de tabernas atestadas constantemente de militares adolorados del vino y de la cerveza.

Hay además bastantes cafés visitables, parecidos a los de Sevilla, y no faltan los cantantes.

Por la noche y a la hora de comer, supimos que había función en un lindo teatro de escena española, en el que se interpretaban, con éxito, zarzuelas del género chico. Veíamos, en un principio, entre optar por la música o la cama, y como cosa más razonable y necesaria, nos inclinamos a ésta.

En la mañana del día 27 nos despedimos del Peñón, después de dar un paseo, escudriñándolo todo, hasta la *Punta de Europa*, volviendo por la *Plaza de abasto*, y acercándonos en un cochecito al cercano pueblo de La Línea.

La *Plaza de abasto* es como todas las de su género, diferenciándose de las de España por los muchísimos puestos de carne, superiores en número a los de verduras de las nuestras. En pabellón aparte están los puestos de gallinas y nuevos africanos a cargo de miserables marroquíes, desnudos de pierna y ligeros de ropa.

Cuando nos dirigíamos a La Línea, por una espaciosa carretera, sembrada por copudos árboles y flanqueada de cuarteles de tablon, sentimos de pronto un traqueteo especial en el vehículo que nos conducía; quisimos averiguar la causa, y el rubor subió a nuestros rostros al conocerla: acabábamos de salir del arrecife farruco en el territorio inglés y entrábamos en tierra española, sobre un camino de servidumbre, lleno de baches y abedientes que nadie se cuida de arreglar.

La indolencia de nuestro carácter y el aban-

dono en que se encuentra cuanto corre al cuidado de nuestros Gobiernos, hacia allí un triste contraste con la actividad del pueblo anglo-sajón y con el celo de sus autoridades, contrasta que se acentúa al compararse la suciedad de las calles de La Línea y de los uniformes de los carabineros con la limpieza de Gibraltar y del vestuario de su guarnición.

Durante el matinal paseo, se discutió el itinerario marcado a la salida de Sevilla: los señores Sales y Vidal tenían que regresar pronto, a causa del servicio de sus cátedras, y si marchaban a Tánger no podrían visitar a los pueblos de Algeciras, Tarifa y Véger, que les interesaba más que África; pero yo que no pensaba en hallar ocasión más propicia para pisar el vecino continente y que soñaba una Mauritania henchida de encantos y misterios, no me avenía a desistir del primitivo proyecto.

La manera de quedar todos complacidos no era otra que la de separarnos en el muelle, dándonos cita para volvernos a encontrar en la isla de San Fernando, y en tanto que ellos marchaban a Algeciras, un bote de remos me trasladaba a bordo del vapor *Hércules*, el que a las once y treinta y cinco minutos zarpó con rumbo a Tánger.

Cuando subí a la cubierta del *Hércules*, hallé en él, con pasaje de primera, a la provocativa alemana de que dejó hecha mención. La llamo provocativa, porque durante todo el viaje no apartó de mis ojos, hermosísimos y ardientes como los de una hija del Profeta. A mí, por qué negarlo? Siempre me han gustado más las españolas que todas las mujeres del mundo, y a su divino culto hago fervientes propósitos de consagrarme en absoluto, pero aquella berlinesa, a lo que fuese, me estaba haciendo *tilla* y tal vez habríamos llegado a *querernos*, a no tropezar con el inconveniente de no comprender nuestras respectivas lenguas. Con el idioma de los ojos me decía algo, y yo procuraba con los míos referirle toda mi fe; más... esto era todo. Cuando le dirigía algunas palabras, manifestaba en su rostro que no se había enterado y me contestaba con otras que yo tampoco lograba traducir, lo que me hacía desesperar y apartarme de ella, para distraerme con la conversación de varios moros y judíos, quienes me referían las bellezas de la naturaleza y las costumbres de allende el Estrecho.

MATHÉFILO.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La sesión anunciada para ayer no se celebró por falta de número de concejales.

El Gobierno civil ha trasladado al Ayuntamiento una real orden del ministerio de la Gobernación, por la que se declara que no puede conceptuarse como definitivo el reglamento de tranvías aprobado por aquella autoridad en 8 de Noviembre de 1894, y disponiendo que por la corporación municipal se redacte otro reglamento.

En la sesión de mañana se proveerá una vacante de vocal asociado de la Junta municipal, y se dará cuenta de cuatro comunicaciones adjudicadas definitivamente las subastas verificadas para construir algunos trozos de alcantarilla y para contratar la limpieza del arroyo desagrador de la Virgen del Puerto, y concediendo excepción de subasta para la adquisición de cuero y mangaje con destino a los servicios técnicos.

El letrado consistorial del Ensanche ha dado cuenta al Ayuntamiento de la sentencia dictada por el Tribunal Supremo en pleito sobre reivindicación de terreno en la segunda zona.

La comisión de Hacienda ha propuesto el allanamiento a una real orden que anula los arbitrios establecidos sobre las Empresas de tranvías, y que sean desestimadas la solicitud de adquisición de ejemplares de la obra *El Consultor Estadístico de España* y la reclamación de un crédito por gastos suplidos para medicamentos en el ejercicio económico de 1888-89, por los Asilos segundo y tercero de San Bernardino.

La comisión de Obras ha aprobado las cuentas del canal de Isabel II, por obras ejecutadas en las bocas de riego, según dispone la real orden de 1 de Septiembre de 1893.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos del ramo de Guerra:

Destinando a los coroneles de Carabineros D. José de Porras a la subinspección de las comandancias de Alicante, Valencia y Murcia; D. Juan Pozzi a la de las de Barcelona, Girona y Lérida; y D. Emilio Peñuelas a las de Navarra, Guipúzcoa y Huesca.

Los tenientes coroneles del mismo instituto D. Eduardo Beltrán a la comandancia de Valencia, D. Ricardo Ugarte a la de Estepona, D. Eduardo Barbery a la de Huelva y don Rogelio Cabello a la de Algeciras. El comandante D. José Romero a la de Granada.

Destinando a los coroneles de Infantería D. Alejandro Rodríguez a la zona de Burgos, D. Leopoldo Culla a la de León, D. Antonio Henares al regimiento de Guipúzcoa, D. Antonio Zavala a la de reserva de Bilbao, D. Francisco González al de Flandes, D. Arturo Cascoletari a la zona de Segovia y D. Manuel Reyero a la de Castellón.

Concediendo la cruz roja del Mérito Militar, pensionada, por servicios de campaña en Cuba, a los siguientes jefes y oficiales: cruz de tercera clase al coronel de Infantería D. Manuel Nario; de segunda clase al teniente coronel D. Luis Cenzano y al comandante D. Luis Frídrich; de primera clase al capitán D. Luis Jiménez, al de igual empleo D. Froilán Vázquez y al teniente de caballería don Francisco Coloma.

Cruz de María Cristina al capitán de infantería D. Eduardo Catalán.

Cruz roja del Mérito Militar de primera clase al médico primero D. Ricardo Pérez y al primer teniente de caballería D. Arturo López.

Empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida, a los sargentos de Infantería D. Antonio Andrés Partida y D. Manuel Lóez.

Empleo de capitán, al teniente de Infantería D. Mateo Álvarez.

Cruz roja del Mérito Militar de primera clase, sin pensión, a los tenientes de Infantería D. Federico Gamir, D. Enrique Marzo, don Arturo Nario y D. Manuel de la Torre; al médico segundo D. Antonio Solduga, al te-

niente de caballería D. Juan Borca y al práctico D. Lorenzo García.

El general Beranger puso también ayer por la mañana a la firma de la reina un decreto disponiendo que el crédito de 50 000 pesetas que se había concedido para construcción de cañoneros, se aplique a la de un crucero del modelo del *Reina Regente*.

Diputación provincial

Ayer tarde, a las cuatro y cuarto, celebró sesión la Corporación provincial, bajo la presidencia del Sr. España.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, lo fueron igualmente todos los dictámenes de la comisión de Hacienda, excepción hecha del referente a la consignación de un crédito para los Asilos provinciales de Nuestra Señora de las Mercedes y del Hospicio, que quedó sobre la Mesa.

No teniendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las cuatro y media.

El distinguido escritor D. Francisco J. Villegas (*Zeda*) se ha separado de la redacción de *El Imparcial*, por disparidad de criterio sobre asuntos concretos de política.

Prórroga para las obligaciones del Tesoro

El Banco de España publica en la *Gaceta* de ayer una real orden comunicada con fecha 9 del corriente, por el ministerio de Hacienda, en la que se dispone, de acuerdo con el Banco, prorrogar hasta el 30 de Junio de 1896 el vencimiento de las obligaciones del Tesoro con interés, a razón de 5 por 100 al año, que vencerán el 31 del actual por 333.112.000 pesetas.

Según noticias de Plasencia, no han podido ser más satisfactorias las pruebas hasta ahora realizadas con los dos modelos de fusil ideados por el diputado carlista Sr. Lorens.

Se han hecho con cada uno de ellos más de 150 disparos, sin que hayan sufrido absolutamente desperfecto la caja ni el cañón. Este ha sido reducido en longitud, a pesar de lo cual no ha perdido el arma ni 60 metros de velocidad, llegando a tener cerca de 1.000 por segundo.

Respondiendo a las consultas hechas por los comandantes en jefe de cuerpos de ejército referentes a la forma en que han de cobrar sus asignaciones las familias de los jefes, oficiales y tropa que marchan a Cuba, no pertenecientes a regimientos de los cuales haya quedado la plana mayor de uno de sus batallones en la Península, ampliase, por real orden que hoy publica, el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, la circular de 16 de Agosto último, en el sentido de que sean abonadas tales asignaciones a las familias por cualquier cuerpo de ejército activo o de reserva de la población en que residan.

Esta disposición es muy acertada, pues facilita, sobremanera a las familias de los jefes y oficiales del ejército de Cuba el cobro de sus asignaciones.

El ministro de Ultramar ha dispuesto que el correo de Filipinas salga de Madrid hoy 12, y de Barcelona el 14.

El próximo correo de Cuba, que saldrá de la Península el día 20, tocará en Puerto Rico.

El señor ministro de Hacienda recibió ayer 60 planos perimetrales más de otros tantos términos municipales de la provincia de Granada.

Procedentes de Valladolid, han llegado a Madrid el cardenal Cascajares, el guardia noble de Su Santidad, conde de Salmei, y el obispo de Avila.

También ha llegado a Madrid el cardenal obispo de Urgel.

La salud en Madrid

La estadística demográfica del pasado mes de Noviembre, publicada estos días en la *Gaceta*, demuestra que en Madrid se ha gozado de una salubridad digna de consignarse.

En todo el mes no ha habido defunción ninguna por gota y por diabetes.

De difteria tan sólo se han registrado cinco defunciones; de sarampión cuatro, y de escarlatina dos.

La viruela no ha ocasionado más que treinta y siete muertes, poco más de una al día, y las tifoideas treinta y tres.

Lo que sí se ha significado más es la tuberculosis, con ciento cincuenta y nueve defunciones; pero sabido es que esta enfermedad siempre causa algún estrago más pronunciado que ese en otras grandes poblaciones.

A las bronquitis corresponden ciento treinta defunciones, y a la pulmonía setenta y cuatro.

El total de defunciones fué de mil ciento ochenta, recaeando trescientas ochenta y ocho en varones y trescientas setenta y tres en hembras. El término medio diario es de treinta y nueve.

Han pasado de cuarenta años cuatrocientas ochenta personas, trescientas noventa y una de sesenta y veintinueve de ochenta. La mortandad en los niños hasta los seis años de edad ha sido de seiscientos cuarenta y siete, más de la mitad del total. Las edades intermedias, de seis a veinticinco años, sólo han sumado ciento noventa y seis defunciones.

Ayer tarde se reunió en la presidencia del Círculo Mercantil la comisión encargada de la suscripción Obreriana.

De acuerdo con el Sr. Urbina, que asistió al acto, se ha convenido proceder en breve a la distribución de las cuotas recogidas, adoptando para este diferentes formas; pero todas encaminadas a que los pobres de Madrid alcancen los beneficios de la suscripción, cedida para ellos desde los primeros momentos, por el marqués de Cabránya.

Dentro de muy pocos días quedarán también publicadas las listas de los que contribuyeron a dicha suscripción por conducto del Círculo y de varios establecimientos comerciales.

Por real orden del ministerio de la Guerra ha sido modificado el art. 2.º del reglamento de la Escuela de aprendices de la fábrica de Trubia, en la forma siguiente:

«El número de aprendices que existirá en dicho taller podrá llegar a ser de 80 cuando las necesidades del servicio lo exijan.»

También se ha dispuesto que en la fábrica de Oviedo el número de éstos sea de 40 cuando menos.

Los hermanos del periodista Sr. García Peláez se proponen publicar en breve un periódico, que llevará por título los citados apellidos, y cuyos productos se destinan a los pobres.

Con este objeto se cumplió ayer en el Círculo civil lo preceptuado por la ley.

Sentimos que este asunto dé todavía que hacer.

Círculo de la Unión Mercantil

Para esta tarde a las cinco están citados todos los individuos que componen la subcomisión de la Junta magna, con el fin de celebrar sesión.

Proceso municipal

Ayer prestaron declaración, como testigos, los Sres. Ibarra, Gurra, el gerente de la empresa de los tranvías del Este y el director de *La Correspondencia de España* y exalcalde de Madrid, D. Andrés Mellado.

Esta última declaración ha debido ser muy importante y se supone relaciona a con los asuntos del ensanche.

En la fiscalía del Tribunal Supremo se celebró ayer una junta de funcionarios del ministerio público, a la cual concurrió el fiscal de la Audiencia Sr. Córdoba.

Se acentúan los rumores de que pronto se dictarán nuevos autos de procesamiento contra otros concejales que aún no han sido indagados.

El Centro Gallego de esta corte recibió ayer un cablegrama del presidente de su homónimo de la Habana, el cual le comunicaba haber llegado el antiguo presidente de aquella Sociedad, Sr. Pando, y los generales gallegos Sres. Pin (D. Pedro) y Fernández Losada. Los tres obtuvieron una entusiasta y cariñosa acogida de la colonia galaica de la Habana, que los esperaba en el muelle.

Acontecimiento artístico

El lunes 16 del corriente y en el elegante teatro de la Comedia, tendrá lugar una gran *matinée*, en la que tomarán parte artistas tan eminentes como Stagno, Verger, Baldelli, María Tuban, Emilio Mario, la joven y ya célebre artista Milagros Gorgé y la distinguida *mezzo soprano* Amalia Paoli.

Oportunamente se dará a conocer el programa y precios de las localidades para dicha función.

Desde el sábado 14 del corriente se despaacharán localidades en la contaduría del teatro.

Hoy jueves, a las nueve y media de la noche, el señor marqués de Zafra dará en el Ateneo de Madrid una conferencia sobre el tema «La inmediata codificación general en España: su continuidad y su casi automático sucesivo perfeccionamiento».

El Círculo liberal dinástico, reunido anoche en Junta general, ha elegido nueva junta directiva para el año 1896, siendo designado presidente el Sr. Sagasta, y vicepresidentes los Sres. López Puigcerver y Presilla.

Directores: Ilmo. Sr. D. Federico Arredondo.—Ilmo. Sr. D. José Martínez Escobar.—D. Alejandro María de Amirolo.

Contador: D. Pedro Ramón Sáez.

Depositario: D. Agustín Puch.

Vocales: D. Luis Felipe García Marchante.—D. José Moreno Albareda.—D. Alejandro Rosa y Sancho.—D. José de Heredia.—Don Emilio Varela.—D. Salvador Solanes.—Don Gregorio Juste.—D. Luis Lorenzo Martín Corral.—D. Vicente Ample.

Secretarios: D. Manuel de la Huelguera.—D. Eusebio Martínez Madrid.

Vicesecretarios: D. Emeterio Aznar.—Don Arturo Eguía.

Han comenzado los trabajos del tranvía por tracción de sangre, de Cuatro Caminos a Fuencarral, con ramal a Chamartín, medio de comunicación que ha de contribuir poderosamente a la prosperidad de Tetuán, Fuencarral y Chamartín de la Rosa.

Con tal motivo hubo ayer y anteayer mucha animación entre los vecinos de los indicados pueblos.

De la fiesta consistente en cinco valiosos objetos a beneficio de las obras de la iglesia parroquial de Santa Cruz, se han expendido gran número de billetes. Los que aún quedan se hallarán de venta en los puntos siguientes:

Parroquia, lotería y almacenes de Santa Cruz; Bazares X y Universal; librerías religiosas, calle de la Paz y Pontejos; tiendas de Garín, Ceballos y López, calle de Esparteiros; Barriónuevo, 3, 5 y 7; Espoz y Mina, 1; Mayor, 21 y Arenal, 11.

PROVINCIAS

El interventor de Hacienda de la provincia de Almería ha presentado una denuncia al Juzgado por resultar acreditados algunos pagos a Ayuntamiento que no los han ejecutado, y en descubierta otros que los han hecho.

El interventor, alarmado, ha hecho entrega de los libros y formuló la correspondiente denuncia de los hechos al Juzgado, en ausencia momentánea del delegado, por lo cual éste suspendió a aquél de empleo y sueldo.

El Juzgado que sigue el proceso ha entregado los libros al inspector Sr. Bella, mandado por el ministro de Hacienda para hacer una minuciosa investigación.

El domingo se cometió en El Escorial un doble crimen que produjo en el vecindario general indignación.

Hallábase sentados a la puerta de su casa en la calle de las Posadas, tocando la guitarra, dos jóvenes de dieciséis años llamados Manuel Aparicio y Santiago Casado, cuando pasó por dicho sitio el licenciado de presidio Francisco Morales (a) el Rojo, quien sin mediar cuestión ni palabra alguna, se arrojó sobre Aparicio, asestandole una puñalada en la región pectoral izquierda.

Después lanzándose sobre Casado, le infligió una cuchillada en el corazón, dejándole muerto casi en el acto.

Un mozo llamado Celestino Humanes que pasaba por allí cerca, recogió a Casado, el cual vomitaba gran cantidad de sangre por la boca y expiró en brazos del que pretendía auxiliarle.

El asesino entretanto se dio a la fuga, empujando la cara, toda manchada con la sangre de las víctimas, y aun con la propia, pues el agresor se produjo al cometer el crimen dos cortaduras en los dedos.

En su carrera se encontró con la mujer de un cabo de Carabineros, a la cual también agredió, dándole una oofatada.

El marido corrió hasta el asesino, y éste pudo ser detenido por dos cabos de la Guardia civil, que recogieron también del suelo la cara que había arrojado el fugitivo.

En Burujón (Toledo), unos individuos, que se supone son forasteros, asesina o roban a los vecinos de dicho pueblo Isidoro Castellano y su esposa.

dose los trabajos al descubrimiento de los autores.

SUCESOS

Continúa en el mismo estado que el día anterior el proceso de la calle de la Alameda. En el depósito judicial practicaron los facultativos la autopsia del cadáver de la niña, resultando, según parece, que la muerte fue causada por inanición y por los efectos de una infusión de adormideras administrada a la niña para acallar su llanto.

En la calle de Alfonso XII se desbocaron los caballos de un coche particular, chocando los animales, al emprender su carrera, contra un árbol, con tan mala suerte para el cochero, que cayendo desde el pescante se produjo graves lesiones en diferentes partes del cuerpo.

En mal estado, y después de recibir los primeros auxilios en la casa de socorro, fué conducido al Hospital Provincial.

Los guardias de Seguridad encontraron ayer tarde en la calle de Don Pedro a un hombre llamado José Salguero, el cual yacía casi exánime, tendido en el suelo, a consecuencia de una profunda herida en el vientre inferior con arma blanca.

El agredido declaró que ignoraba el nombre del agresor.

En la casa de socorro del distrito de Palacio, ha sido curado un muchacho de una contusión en una pierna que le produjo otro en rifa en el Campo del Moro.

En la casa de socorro de la Latina fué auxiliado un niño de cuatro meses, llamado Lorenzo Ruiz, que en su domicilio, calle de la Ruda, núm. 16, había sufrido una intoxicación por el óxido de carbono.

Un coche de punto atropelló en la calle de Cuchilleros a un sujeto llamado Bartolomé Mauri, de cincuenta y siete años, causándole varias contusiones graves.

Después de haber sido curado en la casa de socorro del distrito de la Audiencia, fué conducido al Hospital Provincial.

El conductor del vehículo quedó detenido y puesto a disposición del Juzgado.

Al estar descargando un saco en la estación del Mediosía el mozo Felipe Cañas, sufrió una caída, causándose varias contusiones graves.

Auxiliado por varios compañeros, fué trasladado al Hospital Provincial.

En la calle de Santa Engracia, frente a la iglesia de Chamberí, tuvo la desgracia de ser arrollado por una vagoneta cargada de leña un niño, el cual resultó con la fractura de la tibia y huesos del pie derecho.

En grave estado ingresó en el Hospital de la Princesa, siendo antes curado de primera intención en la casa de socorro del Hospital.

Por el guardia de Seguridad Benigno Alonso, ha sido capturado en las Vistillas un sujeto llamado Baldomero Cano, autor de la herida causada a José Salguero en la calle de Don Pedro, de cuyo suceso damos cuenta a nuestros lectores.

En la calle de Alcalá número 6 y 8, se ha cometido un robo consistente en ropas, 40 pesetas en metálico y 10 en sellos.

Los autores se dieron a la fuga.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto destituyendo un recurso de queja promovido por la Sala de gobierno de la Audiencia de Sevilla contra el alcalde de Estepa.

Otro decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Zaragoza y el juez de instrucción de Borja.

GUERRA.—Real decreto autorizando a varios centros para adquirir por gestión directa los efectos que se expresan.

MARINA.—Real decreto destinando a la construcción de un crucero tipo *Reina Regente*,

el crédito de 500.000 pesetas consignado en el presupuesto corriente para construcción de cañoneros.

POMENTO.—Real decreto disponiendo se anuncie a traslación la cátedra de Historia crítica de España, vacante en la Universidad de Valladolid.

EL DIA POLÍTICO

Los rumores de crisis que venían circulando estos días, tomaron ayer gran incremento. La modificación llegó a ser considerada como cosa inevitable para dentro de dos o tres días.

La causa principal de estos rumores fué que el Sr. Cánovas, al llegar ayer tarde a la Presidencia, dijo a varios periodistas que él no provocaba la crisis ni por la cuestión del Ayuntamiento ni por otras cuestiones; que no echaba a nadie, pero que si surge entre los ministros alguna diferencia, y alguno se quiere marchar voluntariamente, dejará que se vaya.

Esta espontánea manifestación circuló con vertiginosa rapidez por el salón de Conferencias, y al punto comenzaron los cálculos y las adjudicaciones.

Hubo quien habló de un cambio de Gobierno y de un Gabinete intermedio; pero hasta ahora lo que se considera más probable es que continúe el Sr. Cánovas y salgan del Ministerio los señores Romero, Bosch y algún otro, que según piensan algunos será el señor Azcárraga.

De candidatos para ocupar estas carteras ha habido toda una baraja. Pero nadie sabe si el Sr. Cánovas nombrará exministros o hará ministros nuevos.

Alguien observó ayer que el Sr. Romero había firmado muchos asuntos y despachado gran número de expedientes, lo cual fué considerado como síntoma de despedida.

Lo que ofrece más dudas es el momento en que la crisis será planteada.

Unos creen que hoy, después del Consejo en palacio, se reunirán los ministros en la secretaría de Estado, y abordarán la cuestión; pero, según dijo el Sr. Cánovas, no habrá de ocurrir hoy nada de eso; y luego no se celebrará Consejo en muchos días, a menos que algún ministro lo demande.

Los rumores de la dimisión del general Martínez Campos también tomaron ayer grandes vuelos, a pesar de las negativas de los Sres. Cánovas y Azcárraga.

Se comentó a fondo la llegada de Madrid del general Weyler y el hecho de que a las pocas horas visitase a la reina, yéndose después a almorzar con el Sr. Sagasta. Parece que el general ha conferenciado además con algunos personajes políticos.

A mayor abundamiento, hay noticias, absolutamente fidedignas, según sus conductos propaladores, de que el Sr. Martínez Campos no quiere continuar en Cuba, y de que ha reiterado por telegrama la dimisión, ya otras veces anunciada.

El presidente de la comisión de Aranceles y Aduanas de Puerto Rico, Sr. Concha Castañeda, ha dado a la imprenta el dictamen de la ponencia para estudio de los vocales, y se propone reunir en breve a la comisión para que, a ser posible, de por terminada su tarea antes de fin de año, entregando al ministro el proyecto de nuevo arancel.

Ayer llegaron a Puerto Rico el vapor *Santo Domingo* y el *Alfonso XIII*, llevando a bordo el primero el batallón provisional de aquella isla y la mitad del de Cuenca, y el segundo la otra mitad y el batallón de Córceba.

De Puerto Rico salió el batallón provisional de Cuba a bordo del *San Ignacio*, con rumbo a la grande Antilla.

El Consejo de Estado en su reunión en ple-

no de ayer, dejó despachadas varias competencias, y además informó favorablemente sobre la concesión de los siguientes créditos:

Uno para la carena y recorrido del cañonero *Criollo*, que se halla practicando servicio en Cuba; otro para estancias y hospitalidades en Puerto Rico de enfermos y convalecientes del ejército de Cuba; y otro, en fin, ampliando el consignado para despachos y cablegramas por el aumento de gastos que impone la campaña.

El ministro de Hacienda tiene ya dispuesto el decreto ampliando el plazo hasta un mes después de abiertas las Cortes, para el cobro del recargo impuesto a los cereales; y se propone llevarlo hoy por si el Sr. Cánovas estimara oportuno que, después del Consejo con la reina, se reunan los ministros en la secretaría de Estado para el despacho de este y otros asuntos.

Para convenir en ciertos pequeños detalles que hoy debían ser tratados en Consejo, según dijo, estuvo ayer tarde en la Presidencia el ministro de Ultramar para conferenciar con el Sr. Cánovas.

Pero quiso la casualidad que cuando subía la escalera la subiera también el Sr. Romero Robledo, con el mismo propósito de hablar al Sr. Cánovas y ambos entraron juntos en el despacho del presidente.

Sin duda el Sr. Castellano no habló todo lo que tenía que hablar con el Sr. Cánovas, porque, según dijo anoche éste, le tiene citado hoy en la Presidencia, después de terminado el Consejo con la reina.

Despídese, pues, de todo ello, que los señores Cánovas y Castellano tienen algo de qué hablar, que no debe ser oído de nadie.

Al salir el Sr. Castellano del despacho del Sr. Cánovas, quedó todavía con él por un buen rato el Sr. Romero Robledo. Era la segunda conferencia que en días consecutivos celebraba con el jefe del Gobierno, y en estas circunstancias semejante hecho no podía pasar desapercibido.

El Sr. Romero Robledo, al terminar la entrevista, se mostró poco comunicativo, y aun pareciera contrariado, diciendo a sus amigos que se hallaba dispuesto a dejar su cartera y retirarse del Gabinete; pero sin precisar cuándo ni con qué motivo, lo que indujo a sospechar que sus palabras no iban más allá que a preparar la opinión a todas las eventualidades de una crisis, pero que no creía en su salida.

La publicación en *La Epoca* del sueldo de última hora, que en otro lugar comentamos, dió ocasión a que se dijera que sólo el señor Bosch será el sacrificado, continuando en cuanto a los demás las cosas como están.

Contra esta probabilidad, que ya ayer apuntábamos como la más factible, se sublevó la opinión, para la cual debe ser la crisis más extensa.

Los amigos del Sr. Romero, mal impresionados con todas estas cosas, se preparan también para una forzada dimisión, disparando antes de la retirada la flecha del partho contra sus propios amigos, y diciendo que al hacerse la crisis alcanzará no sólo a los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento, sino también al de Hacienda, Sr. Navarro Revilla, de quien no sabemos que figure para nada en el asunto que ahora se ventila. Pero, en fin, lo dicen.

Y añadido, con cierto aire de malignidad, que la combinación para refrescar y completar el Gabinete era el pase a Hacienda del señor Castellano, entrando en Ultramar el señor Osma, pariente por afinidad del Sr. Cánovas; en Fomento, el marqués de Pidal, y en Gracia y Justicia el señor marqués de Vadiello. Un Ministerio de altura, decían, recalcan- do y subrayando la frase, cual conviene a las circunstancias.

Lo que no se sabe aún a la hora avanzada en que escribimos, es si la crisis se planteará hoy, precisamente después del Consejo con la reina, aunque parezca inevitable, si el señor Bosch no hace ahora como ha hecho el general Martínez Campos con el segundo despacho de la Junta magna: desentenderse de indirectas.

Ijeron anoche en los centros oficiales que no se habían recibido despachos relacionados con la campaña de Cuba; y de nuevo se apresuraron a negar en redondo que el general Martínez Campos haya dimitido, ni indicado, por lo tanto, que podría ser su sucesor. Pues conste.

CURIOSIDADES

Frio en el Vaticano

La indisposición que últimamente ha sufrido el Papa ha puesto sobre el tapete la calefacción del Vaticano.

Porque hay que advertir que la residencia pontificia es muy poco agradable a causa de lo difícil que es tenerla a una temperatura normal.

Realmente no es cosa muy hacendosa resolver la calefacción de sus once mil habitaciones, muchas de las cuales ni aun reciben el menor rayo de sol.

El médico de Su Santidad ha tratado, por todos los medios imaginables, remediar semejante estado de cosas por medio de espesas cortinas y de burletes; pero todo inútil.

Lo que se necesita es proveerlo de aire caliente; pero como este proyecto representa un desembolso de 90.000 pesetas, el Papa ha desistido de ejecutar las obras que en ese sentido le aconsejaban los arquitectos.

Noticias de espectáculos

Anoche se despidió del público madrileño en el teatro Real, con *Lohengrin*, el estimable tenor Sr. Garuli, a quien suponemos satisfecho de la campaña que ha hecho en esta temporada, no larga, pero si muy lucida, por la simpatía con que lo ha distinguido el público, que anoche quiso confirmar esto mismo haciéndole una despedida sumamente afectuosa.

Hoy se hará *El Barbero* por Stagno y la discípula de nuestro Conservatorio señorita Escalona, que se presenta por primera vez en el escenario del Real.

En el teatro de la Zarzuela debutarán esta noche los notables niños George y Dora Lambertini en la segunda y cuarta sección, ejecutando, después de las obras anunciadas en el cartel, los monólogos y duetos titulados *U la Una pulga* y *Una francesa*.

Mañana viernes se estrenará en el teatro Martín la revista en un acto y ocho cuadros, «1895...» y *Vaya usted con Dios amigo*, en la que toma parte toda la compañía.

Hoy por la tarde se verificará en el teatro Español, como ya hemos anunciado, la función organizada por la colonia valenciana en honor del popular sainetero Eduardo Escalante.

Asistirán a ella la reina y la infanta doña Isabel.

El Ayuntamiento de Valencia ha enviado un vagón de flores de los jardines públicos para formar bouquets y repartirlos a las señoras.

Los artistas valencianos obsequiarán a la señorita Gue con una preciosa obra de arte.

Durante la función se repartirá, gratis, el apócrifo escrito por el Sr. Lleras, titulado *Sesión de honor*, en el cual desempeñará la señorita Guerrero el papel de florista valenciana.

Además de este propósito, se representará, como ya hemos dicho, la comedia de Bretón, Marcela, y el sainete de Escalante, *Bufo en caldo chelato*.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se sienta ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de se hallan en descubierta, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 11 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,10
— fin de mes.....	68,10
— fin próximo.....	68,10
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,15
Amortizable, 4 por 100.....	80,90
Boletines Cuba 1888.....	99,85
1890.....	86,95
Acciones Banco España.....	394,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	000,00
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,50
Paris vista.....	18,50
Londres vista.....	29,88

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,12
Exterior 4 por 100.....	77,20

Paris

Exterior 4 por 100.....	64,7
Renta francesa 3 por 100.....	101,40

Telegramas oficiales

Paris 11.—Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 65,18.
3 por 100 francés, 101,85.
Londres 11.—Exterior español, 65,00.
Paris 11.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 64,87.
3 por 100 francés, 101,45.
Londres 11.—Exterior español, 64,87.
Buenos Aires 11.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—329,80.

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,00.
BARCELONA.—Interior, 68,12.
Exterior, 77,20.
PARIS.—Exterior español, 65,00.
Francos, 18,50.
Libras, 29,88.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid,

«¿Ois a este sacerdote, hijos de Joel? ¿Ois a este obispo? Decid, ¿puede llevarse ya más lejos la aberración, la barbarie de un fanatismo hipocrita? Bossuet fué uno de los más despiadados consejeros de los medios de arrancar a los protestantes una abjuración mentida, y este vil cortesano exclama en su entusiasmo de encargo: «Dios sólo ha podido obrar esta maravilla.»

Pero hay más aún: a la voz del obispo de Meaux contesta un concierto de adulaciones no menos execrables que las que saludaron católicamente la matanza de San Bartolomé.

La iglesia acuñó medallas conmemorativas del decreto de revocación; erigió estatuas al príncipe destructor de la hidra de la herejía; y el Papa, aunque en hostilidad con la Francia galicana, participa de la embriaguez general, y el 15 de Noviembre de 1686, dirige a Luis XIV un breve en que S. S. expresa el santo júbilo que le causa la extirpación completa de la herejía, y celebra la revocación del edicto de Nantes con un consistorio extraordinario y un solemne *Te Deum*.

Pero, como lo habeis visto tantas veces a través de las edades, hijos de Joel, el exceso mismo de la opresión crea resistencias desesperadas. Espantados al principio los protestantes, salen luego de su estupor; y arretrando los edictos, la proscripción, las galeas y el cadalso, vuelven a sus templos en ruinas, donde se reúnen armados en el fondo de los bosques, para oír la palabra de sus ministros, mientras muchos de sus correligionarios continuaban emigrando.

Luis XIV entonces recurre a medidas extremas, a fin de atajar la emigración y castigar a los inconversos. La pena de muerte, casi generalizada ya, por decirlo así, se aplica a casi todos los delitos religiosos. Muerte a los que asisten a los templos; muerte a los que emigran; muerte a los que intentan arrancar a sus hijos de manos de los sacerdotes católicos; muerte a los cómplices de la fuga de sus correligionarios; muerte por todo en todas partes.

Y sin embargo, las terribles amenazas de la ley son vanas: doscientos mil protestantes, a pesar de dificultades inauditas, consiguen salir de Francia, y formando lo más

selecto de la población por su industria, por sus riquezas, por su saber, van a llevar al extranjero esta ciencia, esta industria, cuya pérdida debe arruinar al país.

Los oficiales, los soldados herejes siguen el ejemplo de sus hermanos perseguidos:

«Desde 1686 hasta 1689, dice Vauban, nueve mil marineros, los mejores del reino, doce mil soldados y seiscientos oficiales han pasado al extranjero.»

Duquesne, uno de los más ilustres almirantes del siglo de Luis XIV, abandona el servicio, y el mariscal Schomberg, gran hombre de guerra, se retira a Portugal. Basnage, Rapin, Thoiras, Saurin, Ancillon, Tronchin, Candolle y otros, historiadores ó sabios ilustres, buscan asilo en Suiza, en Alemania, en Dinamarca.

Los franceses refugiados en Leyde, en Amsterdam, en La Haya, se vengan de Luis XIV publicando una multitud de hojas chispeantes de intención: sus sangrientos sarcasmos marcan al príncipe con un estigma indeleble. La pluma, ligera, rápida, acerada como una flecha de guerra, acribilla al real fetiche, triunfalmente empuñado en su trono con la mano en la cadera.

Otros escritos, llenos de fulgurante indignación, refieren con rayos de fuego las atrocidades de esta espantable persecución religiosa, sublevar la opinión pública de Europa y empujan a los pueblos libres a una nueva coalición contra el *Nervón católico*, como llamaban los protestantes a Luí XIV.

En el interior, Francia decae en pocos meses de su supremacía industrial por la emigración protestante. Ciudades populosas ven millares de artesanos faltos de trabajo, desde la fuga de las familias comerciantes que ocupaban sus brazos. La sombrerería normanda emigra a Inglaterra; un barrio de Londres se puebla de operarios de sedería; los pañeros y papeleros de Amiens van a enriquecer a Holanda. Más de veinte mil protestantes llevan a Brandeburgo los procedimientos de fabricación más productivos.

Los pocos protestantes manufactureros que permanecían en Francia, siempre bajo el amago de la confiscación, renuncian a su comercio, mientras que los más determinados

se euiden de llevar un rosario en la mano ó una estampa de la virgen al cuello.

En fin, dominadores de la Santa Sede, los jesuitas proclaman la infabilidad del Papa, a fin de desembarazarlo de la oposición de los concilios, y de asegurar su supremacía sobre los reyes, todo a beneficio de la Compañía que domina a los Papas, y a los reyes por los Papas.

En vano el inmortal Pascal y la secta de los jansenistas procuran atajar el espantoso vuelo de los hijos de Loyola; Luis XIV, obedeciendo al P. Lachaise, persigue a los jansenistas y destruye el Port-Royal su centro de acción.

Los protestantes tenían otros enemigos implacables también, que hacia tiempo trabajaban por la revocación del edicto de Nantes, entre otros la seca y vieja Maintenon, real cortesana, la hipocresía, las astucia, el egoísmo encarnados y descarnados, dando una especie de austeridad al adulterio, de gravedad acompañada al concubinato.

Soberbia y dura; ambiciosa y fría, supo asegurar su funesto imperio sobre Luis XIV, persuadiendo a ese libertino, ya devoto con los años, de que podía expiar fácilmente los escándalos de su vida, ofreciendo a Dios la conversión de sus súbditos herejes. Louvois secundó a la Maintenon en esta sangrienta cruzada contra los reformados.

Este Louvois, capaz de todas las ferocidades por conservar el favor de su amo y de su vieja concubina, inventa las *Dragonadas*, expediciones militares destinadas a obligar a los protestantes a abjurar de sus creencias, exponiéndolos a las violencias de los soldados alojados en las casas de los herejes.

«El rey, decía Louvois, no cree que sea menester alojar a todos los soldados en las casas de los protestantes; pero si, según una justa repartición, deben alojar diez, podeis dar veinte y ponerlos en las casas de los más ricos hugonotes.»

Horribles fueron los excesos cometidos por una soldadesca segura de la impunidad; los protestantes, tratados como enemigos en país conquistado, se llenaron de terror, y unos abjuran para sustraerse a tantos males, y otros reúnen sus recursos y se disponen a huir de Francia.

El arzobispo de Paris y el P. Lachaise, confesor del rey, excitaban su fanatismo, y por su parte la Maintenon escribe a su hermano el 24 de Agosto de 1681 lo siguiente:

«El rey piensa seriamente en su salvación y en la de sus súbditos; si Dios nos lo conserva no habrá pronto más que una religión en todo su reino... Preparate a comprar una buena tierra en Poitou, pues por la fuga de los hugonotes, se venderán por una friolera.»

Como se ve, la vieja cortesana no olvidaba a su familia, y encargaba a su hermano se enriqueciera con los despojos de los intelectuales que, abandonando su patrimonio, emigraban en masa.

Ahora bien, como lo habeis siempre visto, hijos de Joel, desde el advenimiento de la reforma religiosa, la inmensa mayoría de los ciudadanos ricos é ilustrados, de los comerciantes y artesanos, abrazaron el protestantismo; las potencias vecinas a Francia, comprendiendo el interés que había para ellas en atraer a sus Estados a estos industriuosos fugitivos, les abrieron sus fronteras asegurándoles el libre ejercicio de su culto, habiéndose aprovechado de esta incesante emigración, Inglaterra, Dinamarca y Holanda.

El gran monarca se alarmó al ver las fuerzas vivas de su reino pasar al extranjero, y expide un decreto prohibiendo a los reformados, bajo pena de galeras perpetuas, abandonar el territorio de Francia.

Obligar a sus súbditos a sufrir persecuciones atroces, prohibiéndoles sustraerse a ellas por medio de un destierro voluntario. Decid, hijos de Joel, si llegó nunca la tiranía a este grado de audacia.

Y no es esto solo; el gran rey, menesteroso siempre de dinero, piensa otra vez más en llenar sus arcas, y declara por otro edicto que las ventas hechas por los hugonotes y confiscados estos bienes en provecho de S. M.

Exasperados los protestantes se deciden a tomar otra vez las armas, y como en el siglo XVI, a repeler la fuerza con la fuerza para defender sus vidas, sus familias, sus bienes, sus creencias.

La guerra civil y religiosa desencadena de nuevo sus furiosos sobre Francia: una vasta insurrección protestante se organiza en el

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—El barbero de Siviglia.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—(En honor de Escalante.)—Marcela ó a cual de los tres.—Sesión de honor.—Bufar en caldo chelut.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La eterna cuestión.—La rebaja del tío Pado.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Cierzo con los toros.—Los corzones de oro.—Segundo acto de la misma.—El bigote rubio.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—De Herodes á Pilatos.

Buenas noches, señor don Simón.—De vuelta del viro.—La Maja.
APOLLO.—A las 8 y 1/2.—Al fin se casa la Nieves ó vamonos á la venta del Gráfico.—El año pasado por agua.—Las zapatas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.

—La serenata.—El señor corregidor.—Una vieja.
TEATRO CIRCO DE PARIS.—A las 8 y 1/2.—Catalina.
ROMA.—A las 8 y 1/2.—El báno por las hojas.—Olé Sevilla!—Siluetas madrilenas.—Colegio de señoras.
VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.

—«Figaro».—Marcha que mancha.—«Figaro».—El 1900.—«Figaro».—Un boticario... modelo.—Baile en todas las secciones.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—La casa de la tiple.—La menegilda.—Viva mi niña!—Sacristán, recluta y mártir.

SALON HUMBER.—(Carretera de San Jerónimo, 53.—Academia ciclista.—Lecciones de nuevo de la mañana á nueve de la noche.—Espectáculos velocipédicos.—Tiro de salón, etc., etc.
LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.

na.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpio.—Croquet.—Recreos infantiles.—Brisa festiva banda militar.—Abierto todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa de Haras).—Exposición zoológica todos los días de nueve á doce de la mañana y de dos de la tarde al anochece.

RUSA.—Todos los días.—Sesiones de patines. Trineo.—Embarcaciones. Columpio.—Tiro de salón y panorámico. Pim. Pam. Pam.—Café restaurant.—Abierto el parque todo el día.
 Entrada, 50 céntimos.

COMPAÑIA LIEBIG

VERDADERO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

En Madrid, dirigirse al Sr. D. Antonio Montalbán, Ventura de la Vega, nú

Las solas Verdaderas Pastillas de VICHY
 PASTILLAS VICHY-ETAT
 VENTA
 EN LA MAJADA DEL ESTADO DE VENTA
 Las Ocasiones Farmacias.
 ESTACION DE LOS BAÑOS
 15 de Mayo — 30 de Setiembre

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir entre los que á continuación se expresen:

- BIBLIOTECA CLÁSICA**
- Autores griegos**
- «Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.
 «Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
 «Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Barbañán.
 «Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.
- Autores latinos**
- «Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.
 «Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.
 «Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
 «Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castilla.
- Autores españoles**
- «Puligero».—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana arcediano que fue de Sevilla.
 «Hartado de Mendoza».—Obras en prosa.
 «Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
 «Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
 «Alcázar Galiano».—Recuerdos de un anciano.
 «Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
 «Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.
- Autores extranjeros**
- «Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
 «Manzoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.
 «Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.
 «Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.
- NOVELAS SELECTAS**
- «El comendador de Malta», por Eugenio Sué.
 «La salamandra», por el mismo.
 «Atar Gull», por el mismo.
 «Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

- «Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
 «Genoveva», por el mismo.
 «Una historia inverosímil», por el mismo.
 «El difunto Bressier», por el mismo.
 «Obispo, casado y rey», por el mismo.
 «Héva», por Mery.
 «La guerra del Nizán», por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

- «Un amor del infierno», por A. Perera.
 «Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo. Para que los libros que se envien por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar. El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los humores. Remedio infalible contra la sífilis. De venta en todas las farmacias.

Depositarlos: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
 La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitación de datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

JARABE DE BREA

Concentrado de Sánchez Ocaña. Especialísimo para las afecciones del pecho, catarras bronquiales y pulmonales, toses, enfriamientos y catarras crónicos de la vejiga. Frascos de 1 y 2 pesetas.

LICOR DE BREA CONCENTRADO. de iguales propiedades que el jarabe y para preparar el agua de brea instantáneamente. Frascos de 1 y 2 pesetas. En su farmacia, Atocha, 35, frente á Relatores.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA PARA 1896



Un tomo en 12.º de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras. Texto completamente nuevo para 1896.

CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

- 1.º Una suscripción gratis durante un mes á MON JOURNAL.
- 2.º Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes: Alicante, P. S. Soler.—Barcelona, A. y F. de J. Napoléon.—Bilbao, Jorge Ri-chón.—Cádiz, Rafael Rocall.—Coruña, José Soler.—Granada, José Ayala (Chilo).—Huelva, Diego Pérez Romero.—Madrid, Damián Fuentes.—Murcia, Juan Almagro.—Pontevedra, Francisco Zagala.—San Sebastián, Leopoldo Ducoux.—Santander, Leopoldo Linacero.—Sevilla, Luis E. Escalante.—Valencia, Antonio García.—Zaragoza, Anselmo M. Cosme.—San Juan de Puerto Rico, Feliciano Alonso.—Buenos Aires, Samuel Boote.—Guayaquil, Enrique Fiel.
- 3.º Bonos dando derecho á descuentos en las Casas siguientes: En Madrid: Bazar de la Unión.—Camisaría, J. M. Baranda.—Corrés, P. Rodríguez.—Chocolate, Diez Gallo.—Flores artificiales, G. Kuhn.—Hules, J. Morales.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Bailliere é hijos.—Perfumaria, C. Arregui.—Sastrería, P. Escudé.—Yelocipedos, F. Lozano. En Barcelona: Oleografías, Montaner y Simón.
- 4.º Tres concursos con los premios siguientes: 1.º Reloj de bolsillo de la tan acreditada fábrica Waltham de oro, plata y acero. 2.º Caja de doce botellas de vino de Pedro Domecq de Jerez. 3.º Objetos religiosos: un S. Antonio de Padua, un rosario y un devocionario.

Languedoc, el Delfinado, el Vivarais y Cevennes, y los insurrectos declaran que ejercerán su culto á pesar de los decretos reales, asistiendo con armas á sus templos.

Fanaticados por los clérigos y seguros del apoyo y protección del rey, los católicos dan la señal de la guerra civil matando á los protestantes reunidos en el bosque de Saou en el Delfinado para oír la palabra de sus ministros.

Al saber esta nueva matanza de Vassy, los hugonotes de Cevennes y Vivarais se sublevaron en masa; pero este primer movimiento se sofocó con implacables ejecuciones militares.

El único ministro que hubiera apoyado algo á los protestantes, cuyas luces y hábitos laboriosos apreciaba, Colbert, muere después de haber fomentado poderosamente la marina, el comercio y la industria en Francia, y arreglada la Hacienda hasta donde lo permitía el fausto desenfrenado y orgulloso despotismo de Luis XIV; pero profundamente afectado de la ingratitude y dureza del rey, el gran ministro sintió un doloroso pesar que le acarreo la muerte, diciendo á sus amigos algunos momentos antes de expirar:

«No quiero ya ni oír hablar del rey, que á lo menos, me deje morir tranquilo. Si yo hubiera hecho por Dios lo que he hecho por ese hombre, no una vez, diez veces me salvaría. Y ahora no sé lo que va á ser de mí.»

Colbert murió el 6 de Septiembre de 1683 á la edad de setenta y cuatro años.

Poco tiempo después, el gran rey, viudo ya de Maria Teresa, se casó secretamente con la Maintenon.

Así, este glorioso monarca, que tomaba el sol por emblema, vino á desposarse con su concubina, la viuda de Scarron, el lisiado jugador.

Los testigos de tan burlesco casamiento fueron un gentil hombre llamado Montchevreuil, y Bontemps, ayuda de cámara del rey. El P. Lachaise ofició en presencia de Harlay, arzobispo de París.

Esta unión fué como la señal de una persecución más cruel contra los reformados. Los que habiéndose quedado en Francia autorizaron á sus hijos para casarse en el extranjero, fueron condenados á galeras perpetuas.

tuas». Impusieronse tutores católicos á los huérfanos protestantes. La mitad de los bienes de los emigrados fué concedida á los denunciadores.

«El rey, escribía la Maintenon el 16 de Agosto de 1684, el rey tiene el designio de trabajar en la conversión completa de los herejes de su reino, y tiene al efecto frecuentes conferencias con Tellier y Chalais, conferencias en que quieren persuadirme no estoy yo demás.»

Y Luis XIV escribía á su embajador en Madrid:

«Hareis conocer á España que todos mis designios tienden á afirmar la paz de Europa y aprovechar esta coyuntura para añadir á la dicha de mis súbditos la de una perfecta reunión en el gremio de la iglesia, y para contribuir en lo que pueda al aumento de nuestra religión en los Estados cristianos en que comienza á revivir.»

Entre los medios empleados por los agentes del gran rey para asegurar el triunfo de la iglesia católica, hay uno de sencillez notable, á saber: «Suprimir tantos protestantes como sea posible, enviándolos á galeras ó al cadalso.»

Leed, hijos de Joel, lo que escribía Louvois el 11 de Julio de 1685 al marqués de Boufflers, general en jefe del ejército de convertidores:

«Conducid vuestras tropas á la Goyena y alojadas en las casas de los protestantes, procurando sobre todo disminuir el número de estos últimos, de tal modo que en cada localidad, los católicos sean dos ó tres veces más fuertes que los herejes, á fin de que no haya que temer que el pequeño número de hugonotes que queden, pueda emprender nada contra los nuestros.»

Batregados así los protestantes á las violencias y exacciones de los soldados de Luis XIV, y amenazados aun con las galeras ó la muerte si intentaban sustraerse á su horrible suerte, fingieron convertirse y abjuraron por millares. En Goyena, de ciento cincuenta mil reformados, ciento cuarenta mil se apartan de la herejía. En el Languedoc, en Poitou, en Saintonge, las conversiones se multiplican en la misma proporción.

Luis XIV, ciego por el fanatismo, cree en

la realidad de tan maravillosos efectos, que atribuye á la gracia de arriba, y ofrece á Dios en expiación de sus desórdenes pasados la abjuración de sus súbditos, obtenida por los medios siguientes, comprendidos en la revocación del edicto de Nantes:

«Demolición de los templos protestantes en todo el reino.

«Prohibición á los reformados de reunirse para el ejercicio de su culto.

«Destierro de los pastores que no abjuren.

«Bautismo forzoso de los hijos de los herejes por los curas de las parroquias, los cuales les educarán en la doctrina de la religión católica.

«Orden á los hugonotes fugitivos de volver á Francia con apercibimiento de confiscación de bienes.

«Prohibición á los protestantes de salir del reino, bajo pena de galeras perpetuas para los hombres y reclusión perpetua para las mujeres; y confiscación de bienes para unos y otras.

«Pena de galeras perpetuas á los relapsos (reformados convertidos falsamente, que reincidan luego en la herejía), los cuales serán á su muerte privados de sepultura.

«Prohibición á los pastores desterrados, según el decreto, de vender sus bienes y llevarse sus hijos menores de siete años.

«De este modo, hijos de Joel, la ley ordenaba la destrucción del hogar doméstico, rompía los sagrados lazos de la familia, arca santa hasta entonces casi siempre respetada por los más abominables tiranos.»

Finalmente Louvois escribía comunicando á los generales el edicto de revocación:

«Quiere S. M. que se hagan sentir los últimos rigores á los que «no quieran hacerse de su religión», y los que tengan la necia gloria de querer ser los últimos deben sufrir los mayores extremos. Sobre todo, dejad que los soldados vivan licenciosamente en las casas de los hugonotes.»

Esta impunidad, concedida por el representante de la autoridad soberana á una soldadesca, trajo un desbordamiento de excesos inauditos: la rapiña, la violación, la tortura, el asesinato, fueron los medios ordinarios empleados por aquellos piosos convertidores para atraer á los herejes al seno de

su dulce y santa madre, la Iglesia católica, apostólica y romana:

«Muchos infieles murieron ó quedaron estropeados á consecuencia de los malos tratamientos de los bárbaros soldados, dice un historiador, testigo ocular de estos horrores.

Las torturas obscenas impuestas á las mujeres no diferían del último ultraje sino por una perversidad más refinada; las invenciones diabólicas de los señores de la edad media para arrancar rescates á sus cautivos, se renovaron entonces para arrancar conversiones.

Se tostaron los pies, se dió la estrapada, se suspendió á los pacientes de las extremidades, se amarró á las madres á sus hijos mientras que sus hijos, niños de pecho aún, se morían de hambre á sus propios ojos.

De la tortura á la abjuración no mediaban con frecuencia más que veinticuatro horas, y los verdugos venían á ser entonces los educadores religiosos de sus víctimas.

¿Qué más diremos? Casi todos los obispos fueron cómplices de estas prácticas horribles. Citemos hechos:

«En cierto convento se encerró á los hugonotes en profundos subterráneos, calabozos de los antiguos castillos feudales. En estos calabozos se arrojaban animales muertos, ya corrompidos, que infectaban el aire y causaban la muerte de los presos con sus putridas exhalaciones.»

El clero, ardiente y tenaz instigador de la revocación del edicto de Nantes, tan caramente pagada con sus subsidios, aplaudió atrocidades espantosas y aun la celebró con cantos de triunfo. Bossuet el sonoro y pomposo retórico, el cortesano de las torpezas y maldades reales, exclama en la oración fúnebre del canciller Tellier, signatorio del decreto de revocación:

«Cristianos, ensanchemos nuestros corazones ante la piedad de Luis el Grande, elevemos hasta el cielo nuestras aclamaciones y digamos á este nuevo Constantino, á este nuevo Teodosio, á este nuevo Carlomagno: Haced afirmado la fe y exterminado á los herejes; es digna obra de vuestro reinado, es su propio carácter. Por vos, no existe ya la herejía. Dios sólo ha podido obrar esta maravilla.»